

Card. Ouellet: “Medio Oriente se va vaciando de cristianos”

Montevideo (Uruguay), 17 May. 11 (AICA)

Con motivo de su presencia en el Uruguay, el cardenal Marc Ouellet, prefecto de la Congregación para los obispos, concedió una entrevista al periódico El País-Uruguay donde se refirió a varios temas de actualidad.

El conflicto entre Occidente y el extremismo islámico es uno de los temas tratados en esta entrevista en la que el cardenal cita las guerras de Irak y Afganistán como trabas importantes que no ayudan a las relaciones geopolíticas y la relación entre Occidente y el mundo islámico. “Cualquier guerra hace que el mundo islámico demonice a Occidente como si fuera su enemigo”.

Las acciones de terrorismo llevan a identificar una religión con el terrorismo, lo que conduce a una simplificación que hay que evitar. La religión musulmana no es terrorista en sí misma, es una creencia que implica una relación positiva con Dios. Evidentemente hay fanáticos que se aprovechan de la religión y hacen terrorismo en su nombre, eso no es religioso, al contrario es blasfemo”.

“La guerra hace que se demonice a Occidente”. El cardenal Ouellet muestra su convencimiento de que “el cristianismo vuelve a flotar en este momento de la historia como la gran esperanza de la humanidad”.

No obstante, y frente al crecimiento de la religión musulmana por su alta natalidad, el purpurado lamenta que “el mundo occidental no tiene muchos hijos porque le falta una relación de apertura a Dios, que le quita seguridad en la vida. En un mundo violento ¿quién va a traer gente al mundo?”

En este mismo contexto el purpurado también analiza el fenómeno de las revueltas populares en el mundo árabe, sus causas y las perspectivas de resolución. Para el cardenal “cuando un dictador permanece en el poder 30 ó 40 años” la corrupción está servida y subyace la necesidad de cambiar el sistema. Sin embargo el purpurado es escéptico y considera una ingenuidad soñar con el establecimiento de del modelo occidental de democracia en todas partes.

También muestra su escepticismo sobre el final de los conflictos con la muerte de Bin Laden. El cardenal Ouellet considera que Al Qaeda “es una organización terrorista que debe tener otros jefes, temo por la violencia todavía. Hay luchas para controlar riquezas mundiales, hay que buscar equilibrios y justicia. Los jefes de Estado deben estar más atentos a la miseria. Temo el desarrollo de las tensiones dentro del mundo islámico, eso es grave y no es ventaja para nosotros. Si estalla una crisis en el mundo islámico es peor para el planeta”.

Persecución a los cristianos

Preguntado el cardenal Ouellet sobre si era lo mismo ser católico en América Latina que en Oriente Medio el purpurado manifiesta que, “en Oriente Medio las condiciones de guerra hacen huir a los cristianos, notamos con mucha preocupación que se va

vaciando de cristianos. Eso no es un progreso inclusive para la cultura local, el cristianismo es una fuerza de paz y esperanza”.

En cuanto a la persecución de los cristianos el purpurado canadiense refleja su preocupación porque “nunca hubo tantos mártires cristianos en el mundo. Es asombrosa la cantidad de religiosos, obispos, sacerdotes que son asesinados en el curso de sus ministerios”.

Los temas de la Iglesia en América Latina

Encontrándose en Uruguay, muchas de las preguntas que el periódico uruguayo le formula al cardenal canadiense se centran en América Latina, en temas como la teología de la liberación, la despenalización del aborto y el impulso de una ley de matrimonio homosexual en el país.

El tema de la pederastia también es afrontado por quien ocupa un lugar clave en el nombramiento de los obispos del mundo. En este sentido el purpurado reafirmó la “política de tolerancia cero” y aunque admite “tal vez en el pasado no hubo una conciencia tan aguda de estos fenómenos de abuso sexual, ahora con los correctivos que se aportaron y la disciplina hay una toma de conciencia y purificación. Se espera que lo que la Iglesia hace en su interior produzca frutos en la sociedad”.

En cuanto a su consideración sobre la separación entre producción de conocimiento y la experiencia cristiana, el cardenal Ouellet manifiesta que “entre la fe y la ciencia, desde el punto de vista cristiano, no hay contradicción. Todo descubrimiento de la verdad en un campo del saber es bienvenido y eso no hace retroceder la fe. En el campo de la teología se puede desarrollar conocimiento pero si al mismo tiempo no cultiva una relación personal con Dios a través de la oración, los conocimientos pueden no hacer progresar al individuo”.

Preguntado por ¿cuál es hoy el principal enemigo de la Iglesia?, el purpurado responde que “el Papa hace poco dijo que el enemigo está en el interior de la Iglesia. Es el pecado, la falta de fe, la incoherencia de sus miembros. La Iglesia propone el Evangelio que no es aceptado en todas partes, hay necesidad de una nueva evangelización en el continente europeo y en América, pero hay un entusiasmo porque la Iglesia lleva un mensaje de optimismo al mundo.

En América Latina hay entusiasmo para continuar la misión, nunca vi un impulso vivo como desde la asamblea de obispos de Aparecida, en 2007”.+